

«El buen tratamiento médico estético es el que no se identifica»

«Con la medicina estética ayudo a envejecer paulatina y naturalmente»

El doctor Javier Arnaiz Campuzano, llegó a Santander de su ciudad natal, Burgos, para cursar, en la Universidad de Cantabria su licenciatura en Medicina, especializándose en medicina de familia y comunitaria. Se integró de tal manera en «la tierruca» que decidió comenzar en ella su andadura profesional. Pero su pasión por la sanidad viene de atrás, ya que previamente se diplomó en Enfermería en Madrid, obteniendo el Premio Extraordinario de Fin de Carrera.

Conforme pasó el tiempo decidió continuar creciendo, realizando los estudios superiores requeridos que lo avalan como médico estético. Concretamente el Máster en Medicina Estética (Aspectos Médicos y Quirúrgicos) en la Universidad de Islas Baleares, y el Máster en Láser y Fototerapia en Patología Dermatológica en la Universidad de Barcelona.

Su amplia formación no termina en el territorio español, ya que ha continuado especializándose en los hospitales universitarios Western University (Los Ángeles), Universidade Federal da Bahia (Brasil), Universidad Autónoma de Nayarit (México) y en la Università Degli Studi di Bari (Italia). En la actualidad, tiene clínica propia en el centro de Santander, en la calle Peña Herbosa, 25, 2B. Y pasa consulta en el Hospital Quirón Salud en Vitoria.

—¿Cómo llegar a ser un buen médico estético?

—Para cualquier médico es esencial seguir formándose pues las técnicas y medios no paran de avanzar. A nivel formativo, no se puede parar de ir a congresos y cursos nacionales e internacionales, cada mes como mínimo dos fines de semana los dedico a ello.

—¿Cómo saber en quién confiar para realizarse un tratamiento médico estético?

—Lo primero, conocer el currículum del médico, algo muy importante. Además, poder ver los tratamientos realizados previamente por él mismo y así, saber si es el resultado que el paciente desea obtener. En segundo lugar, deberemos huir de centros donde presionan para realizar-



Javier Arnaiz, médico estético. DM

nos el tratamiento a toda costa y no citan para una revisión del mismo. Por último, una buena clínica de medicina estética permite que el paciente vea cómo abren el producto, descartando que haya sido utilizado con anterioridad para otro paciente o que no sea el tipo de producto que nos presupuestaron.

—¿Por qué dejó Madrid?

—A pesar de que en Madrid trataba a muchos famosos: cantantes, actrices, presentadores de televisión... y eso me abría muchas puertas profesionales, vivía a caballo entre varias ciudades sin asentarme del todo en ninguna. Y al final, «la tierruca» manda.

—Háblenos de sus proyectos...

«Nuestro objetivo siempre es la satisfacción del paciente y su confianza»

—Hay varios laboratorios y universidades que quieren que impartas formación a otros médicos, aunque lo primordial ahora es compaginar mi vida laboral y personal en Santander, priorizando a mis pacientes.

—¿Qué destacaría de su clínica?

—Sin lugar a dudas destacaría la suerte que tengo de trabajar con personas en las que el trato humano es primordial. Es un equipo que comparte mi metodología de trabajo, tanto en la valoración global individualizada que realizamos a nuestros pacientes, como en cuanto a la relación personal con el mismo, ya que no sólo realizamos una valoración física, sino que generamos confianza empatizando. Nuestro objetivo siempre es la satisfacción del paciente. La consulta está integrada por un personal joven, cualificado y accesible con el que tratar abiertamente cualquier duda ante un tratamiento.

—¿Qué tratamiento es el más destacado?

—Realizamos muchas infiltraciones de ácido hialurónico, tanto en labios como en la nariz. La rinomodelación es uno de los

tratamientos estrella de la clínica. También realizamos el llamado «Full Face», que consiste en pequeñas infiltraciones de ácido hialurónico en zonas clave para realizar un «lifting» sin cirugía, combatiendo la flacidez. Además, el contar con una plataforma láser de última generación, Lumenis M22, nos abre un gran abanico de posibilidades. Desde tratamientos para manchas, cuperosis, pequeñas venas faciales y corporales, estrías y cicatrices, rejuvenecimiento facial... También realizamos tratamientos tópicos, como el Dermalinfusión (que consiste en una limpieza profunda de la piel con dermoabrasión, vacío y sérums) y peeling.

—¿Qué diferencia la cirugía estética de la medicina estética?

—Que los tratamientos son reabsorbibles. Las personas vamos envejeciendo y con ello, nuestro rostro se va modificando: estructura ósea, músculos, ligamentos, paquetes grasos... Por ello, que un ácido hialurónico pueda permanecer en el cuerpo hasta un máximo de dos años nos da la ventaja de poder adaptarnos en

el siguiente procedimiento a los cambios que se hayan podido producir en nuestra estructura facial. Consiguiendo el resultado más óptimo y natural en cada momento de nuestra vida. Aparte también de que el producto sea reabsorbible, contamos con un «antídoto» llamado «hialuronidasa», que en el caso de que al paciente no le guste el resultado, se puede inyectar para disolver el producto, aunque todavía no he tenido la necesidad de utilizarlo.

—¿Miedos ante los tratamientos estéticos?

—Si el paciente nunca se ha hecho nada, las dudas son normales, por ello, es fundamental que el médico sea conservador. Hay pacientes que rechazan el ácido hialurónico en los labios por todos los errores que se ven. Es esencial, saber que hay mil tipos de ácidos y que no todos valen para la misma zona, ni tienen el mismo coste, de ahí el resultado. Cuando vemos labios artificiales es porque se les ha inyectado un producto permanente, un ácido no indicado o porque han inyectado más cantidad de la que debería. También genera temor el Botox, pero cuando los pacientes ven que relaja la musculatura y no paraliza, les encanta.

—¿Qué es lo que más le satisface de su trabajo?

—Aunque la medicina estética pueda verse como un campo superficial, he tenido la suerte de borrar cicatrices dolorosas del pasado y eso, sin duda, es lo que más me llena de mi trabajo. Me satisface enormemente saber que he colaborado en su recuperación psicológica, consiguiendo que vuelvan a sentirse a gusto con ellos mismos. Con la medicina estética ayudo a envejecer paulatina y naturalmente. Pero como siempre digo: «Las personas envejecen cuando dejan de soñar...»

Clínica

Calle Peña Herbosa 25, 2º B.
Santander. 637 222 999 y 942
551 204 clinicadrjavierarnaz@gmail.com